

Expectativas exportadoras para el 2007

*Por Carolina Lalinde Molina
Miembro del CEDEX – Universidad de Palermo*

El panorama de las exportaciones argentinas pareciera positivo para el 2007, teniendo en cuenta los acontecimientos desde el 2004, que mostraron su mejor repunte en el 2006, año en que las exportaciones crecieron aproximadamente un 14%, alcanzando los 45.000 millones de dólares. De igual manera, las estrategias de inserción en el exterior y el marketing estratégico de las empresas ha ido mejorando y haciendo de la exposición de los productos argentinos en el exterior, una herramienta importante para la atracción de clientes internacionales.

A continuación se mencionarán los principales aspectos a tener en cuenta del desempeño exportador argentino del 2006 y de su proyección hacia el 2007:

La intervención del Gobierno

Las medidas tomadas por el gobierno para controlar la inflación durante el 2006 resultaron en trabas a las exportaciones argentinas que gracias a los precios y a la demanda internacionales no impidieron, por lo menos significativamente, el crecimiento argentino en el exterior. El caso más controvertido fue la prohibición de exportar carne por 6 meses consecutivos, y tal como se presenta hasta ahora, la medida más impopular del 2007 será el aumento de la retención a las exportaciones del poroto de soja de un 23.5% a un 27.5%, debido a la subida internacional del precio de este *commodity*.

Algunos alegan que estas medidas afectan a la imagen de Argentina como proveedor en el exterior, y que como consecuencia de ello, debilitan la marca país. También es atribuible a este tipo de decisiones la pérdida de clientes internacionales importantes que representan porciones grandes de mercado exterior.

Sin embargo, hay aspectos positivos por parte del gobierno en cuanto a comercio exterior se refiere, principalmente, la organización de misiones comerciales a países de todas partes del mundo, así como también el apoyo al empresariado argentino para su participación en cerca de 54 ferias internacionales.

Asimismo, a partir de la resolución 1061/2006 publicada el 11 de enero en el boletín oficial, se espera para este año una participación efectiva del gobierno, mediante la Administración General de Puertos, en los problemas de infraestructura de los que tanto se han quejado los transportistas y exportadores que utilizan el Puerto de Buenos Aires. Aspectos como dragado, señalización y mantenimiento son las más urgentes demandas de dichos usuarios para poder disponer eficazmente de un elemento logístico clave en cualquier exportación/importación marítima que se realice.

Sectores Sobresalientes

Aunque todas las exportaciones argentinas crecieron en el 2006, vale resaltar que los sectores protagónicos de esta expansión fueron para el periodo enero-noviembre del 2006:

- I. El sector Ictícola cuyas exportaciones de mariscos y pescados -tanto de mar como de agua dulce-alcanzaron, según SENASA, los 1.168 millones de dólares;

- II. Los productos lácteos, cuyas exportaciones crecieron en un 33% durante el 2006, y por lo tanto alentaron la creación por parte del gobierno, de un fondo de subsidio para los precios internos de los lácteos;
- III. Las oleaginosas y sus derivados -soja, el girasol y todos sus aceites-;
- IV. Las carnes frescas equinas cuyos envíos alcanzaron los 72,8 millones de dólares, registrando un alza del 28% en comparación con el 2005, y
- V. El maíz cuyo precio subió 3,6 dólares por tonelada en la bolsa.

Se estima que en el 2007 se exportarán 5 millones de toneladas de soja, cantidad que triplica el monto exportado durante el 2006 y que representa un ingreso de divisas aún mayor, si se tiene en cuenta el incremento internacional del precio de la soja.

Otros productos que vale mencionar, no por lo que representaron en ingreso de divisas (ya que son sectores relativamente pequeños en comparación a los anteriormente mencionados) sino por su crecimiento durante los dos últimos años son los vinos, la miel y los frutos rojos como las frutillas y los arándanos.

Desafíos

El primer y más grande reto del desarrollo exportador argentino es sin duda, abrir camino a las PyMES en su salida a los mercados internacionales, de manera especial a las del interior, pues éstas se enfrentan a numerosos de trámites previos a la concreción de la exportación que las desincentivan en términos de tiempo y dinero.

En segundo lugar, tenemos la inversión de las empresas que exportan, pues aunque algunas importaron durante 2006 bienes de capital para crecer, otras que están al borde de saturar su capacidad productiva, no podrán crecer ni colaborar al desarrollo de su sector a menos que reestructuren su capacidad productiva con infraestructura y tecnología. Y la innovación tecnológica no es un tema menor, puesto que las demandas de un cliente se satisfacen con cantidades y calidad (atributo que va directamente relacionado con la tecnología, la cuál a su vez es constantemente mejorada por los proveedores de cualquier producto a nivel mundial).

Relacionado con lo anterior, es necesario también diversificar la oferta exportable argentina para alcanzar segmentos de mercados extranjeros que están pobremente explorados en la actualidad por los empresarios nacionales.

Finalmente, hay otros aspectos que aunque son más económicos que comerciales, también atañerán a las empresas y al sector exportador durante el 2007. Estos son: a) Los acuerdos y la presión para evitar el alza de precios locales, caso contrario desembocarán en más subsidios para la producción destinada al consumo local y en retenciones para las exportaciones de varios productos; b) La búsqueda de mejoras en los salarios, y c) Las tasas de interés y la ayuda financiera que permitan financiar los emprendimientos exportadores.

Las empresas privadas

El crecimiento y la rentabilidad hasta el momento no dan razones de preocupación, por el contrario, la producción y el empleo aumentan, lo cuál es indicio de crecimiento en las empresas industriales. Sin embargo, estos datos tomados del Centro de Estudios para la Producción del



Ministerio de Economía, se refieren únicamente a grandes empresas industriales, y dejan por fuera a la PyME que a tantos interesa.

En primer lugar, se puede decir que a pesar de que este informe no incluya a las PyMES, la situación de bienestar y crecimiento es general en la economía, y por lo tanto, alcanza a todos sus integrantes aunque en diferentes proporciones. Las PyMES están creciendo junto con la demanda, y se están abriendo cada vez más a los mercados exteriores; sin embargo, tienen más dificultades en términos de garantías y tasas de interés que las grandes empresas a la hora de conseguir créditos. Asimismo su competitividad es menor porque los niveles de inversión y tecnología son más bajos que los de las grandes empresas.

Afortunadamente las iniciativas de ayuda a este sector son cada vez mayores, y tanto los organismos públicos como algunos establecimientos financieros privados, cuentan hoy con planes para ayudar a la PyME a mantenerse en el medio y a lograr sus metas tanto nacionales como internacionales.

Enero 2007